

Informe domiciliario:

Formación del estado en América Latina

Historia Social Latinoamericana

Cátedra: Waldo Ansaldi

Alumno: Nicolás Lichtmaier

Comisión: 7 – jueves 19hs

Docente de Práctico: Sergio Fiscella

Fecha de presentación: 29 de septiembre de 2006

Abstract

La formación del estado en América Latina tuvo un plano material y un plano ideal. A partir de la segunda mitad del s.XIX los países pugnan por insertarse en el mercado internacional y los sectores deben imponer un orden, para eso deben legitimarse. México y Bolivia son dos casos donde esto sucede con diferente éxito. Mientras que México exporta una diversidad de productos y logra constituir una economía de exportación, Bolivia no consigue siempre mantener la estabilidad política al depender de un sólo producto y debido a la fragmentada estructura de su sociedad.

Índice de contenido

Abstract.....	2
Análisis.....	3
El orden colonial.....	3
El orden colonial desaparece.....	4
El regreso del orden.....	6
Análisis de dos países.....	8
México.....	8
Bolivia.....	11
Comparación.....	15
Bibliografía consultada.....	18

Análisis

El orden colonial

España y Portugal eran de los países más arcaicos de Europa, pero al mismo tiempo poseían el más reino más vasto. Por la época en la que se inició el dominio colonial, lo que importaba en el mundo eran los metales preciosos. Era la época del mercantilismo. Por esta razón lo que la metrópoli buscaba en sus colonias era sencillamente oro y plata. La minería fue la primera gran producción de las llamadas “Indias Occidentales” y era destinada principalmente al derroche por parte de la metrópoli. No interesaba construir países, ni industrias, ni nada por el estilo. Por lo tanto, la estructura gobernante de los virreinos era un aparato destinado a organizar la extracción minera y enviar su producto a Europa. Al mismo tiempo la mayoría de la población era mantenida excluida de los intercambios económicos en dinero¹, (y por lo tanto, posteriormente, iban a estar excluidas también de las relaciones capitalistas). Los peninsulares obligaron de diversos modos a la población nativa a que trabajara en las minas. Esas masas de trabajadores no tenían ningún derecho y lo que efectivamente había era un sistema de castas. Una de las formas de explotación que surge a mediados del período colonial es la hacienda: unidades de producción en donde el trabajador está completamente “rodeado” en sus relaciones y depende en todo de su patrón. Esta relación es en muchos casos una derivación del régimen de corregidores utilizado durante la colonia.

En 1701 los Borbones suben al poder en España. Carlos III intenta un cambio de rumbo. Las reformas que introdujo la corona española apuntaron por un lado a fortalecer el control sobre los asuntos coloniales. Al intensificarse el intercambio comercial directo llegaron muchos comerciantes peninsulares que desplazaron a los criollos. Por otro lado, en un intento de modernizar la propia economía, se dejó de ver a las colonias como simplemente proveedoras de metales preciosos, sino que se empezó a pensar que ellas podían aportar también mercados para colocar la producción. Sin embargo estas potencias coloniales no eran a la vez potencias industriales, y tomaron el rol de intermediarios. El resultado de las reformas fue el incremento de la sensación de opresión y de que la

1 Halperin Donghi, Tulio – *Historia Contemporánea de América Latina* – Alianza, 1999 – p. 19.

metrópoli era una carga.

A principios del siglo XIX la situación estalla. La metrópoli desaparece de la vista de sus colonias debido a la invasión de España y Portugal durante las guerras napoleónicas. Esa situación, que en ese momento podía parecer definitiva, fuerza un replanteo de roles, de lealtades, al mismo tiempo que algunos sectores la ven como una oportunidad de iniciar la aventura de la independencia. Al mismo tiempo la existencia de dos experiencias republicanas exitosas en los dos continentes agita los ánimos. Algunos empiezan a vislumbrar la constitución de un nuevo estado independiente, y en esa empresa se embarcan. Comerciantes devenidos en militares, abogados en políticos, desde los ámbitos municipales de las capitales importantes surge la organización de la revolución. El esfuerzo de la guerra tuvo también la consecuencia de incluir a una mayor parte de la población en la vida política y militar, desde el momento en que ambas facciones (patriotas y realistas) necesitaron ampliar sus bases sociales.

El orden colonial desaparece

Luego de 1825 la América colonial ya casi no existe. Lo que los revolucionarios no pudieron ver es que la construcción de un moderno estado-nación iba a tomar incluso más tiempo que la revolución en sí. No es sencillo indicar con precisión el momento exacto en el que se puede hablar de estado. Para sortear esta dificultad Oscar Oszlak propuso caracterizar al estado no como un todo ya existente, sino como ciertos atributos que se pueden ir alcanzando a destiempo. Estos atributos de estatidad, son las capacidades de externalizar su poder (es decir el ser reconocido por el resto de los estados), de diferenciar el control (relativo a la capacidad de extraer recursos de la sociedad), de institucionalizar su autoridad (disponer de las instituciones que hagan posible ostentar el monopolio de la fuerza legítima – en palabras de Weber), y de internalizar una identidad colectiva². Inicialmente, según este autor, sólo el primero de estos atributos está dado en este momento. El resultado de las luchas por la independencia es un conjunto de países formalmente declarados, pero:

- La militarización de la sociedad, resultante de las crisis revolucionarias, multiplicaba los

² Oszlak, Oscar – *Formación histórica del Estado en América Latina: elementos teórico-metodológicos para su estudio* – en Estudios CEDES, volumen 1, N° 3, 1978 – pp. 5-6

grupos que amenazaban con levantarse en armas contra el poder central.

- La situación bélica constante, ya casi crónica, agotó los recursos económicos de los estados nacientes.
- La sociedad no participaba de un imaginario común, una gesta inicial que diera valores por los que unirse en una nación.

Estos obstáculos se irán resolviendo lentamente, pero no en el período inmediatamente posterior a la independencia. Una cuestión que sí aparece inmediatamente después como digna de ser analizada es la de la legitimidad en la construcción de un nuevo orden.

La legitimidad del orden colonial tenía fuente supuestamente divina. Esta fuente ya no es eficaz, como dice Mariano Moreno: “La América en ningún caso considerarse sujeta a aquella obligación [la del pacto entre los pueblos de España y el rey]; ella no ha concurrido a la celebración del pacto social del que derivan los monarcas los únicos títulos de la legitimidad de su imperio: la fuerza y la violencia son la única base de la conquista”³. Muchos de los sectores que originalmente impulsaron la revolución, sectores urbanos criollos, tenían la esperanza de erigirse ellos en continuadores de la legitimidad del orden colonial. Es decir, se intentó que la revolución tome las riendas del aparato existente, solamente que ahora los beneficiarios serían ellos⁴. Esto no sucedió así. Las élites criollas urbanas lograron vencer a sus enemigos, los peninsulares, pero ahora encuentran problemas para consolidar su poder. En el proceso de conseguir esta victoria iniciaron un curso de acción que destruiría la estructura que querían controlar⁵. Una de las razones es que la guerra hizo que el poder político esté ligado al militar. Éste último depende de la capacidad de movilizar gente, y en esto los sectores rurales tienen la ventaja. Además la guerra, como dice Halperin, destruye más las fortunas muebles (las de los comerciantes urbanos) y la tierra permanece como una riqueza potencial que podrá volver a ser explotada⁶. Otro factor es que en este momento, Gran Bretaña comenzaba a inundar

3 Moreno, Mariano – *Sobre la misión del Congreso*. Tomado de Ansaldi, Waldo – *Unidad y diversidad en el pensamiento político – Historia general de América Latina*, capítulo 17, tomo V, Unesco, Editorial Trotta, Madrid.

4 Halperin Donghi, Tulio – op. cit. pp. 96-97

5 Ibid. p. 149

6 Ibid. p. 148

el mercado con sus excedentes de producción industrial. Los comerciantes criollos fueron eclipsados por los comerciantes ingleses, que colocaban la producción de su país a precios muy bajos⁷. Al mismo tiempo, por esa época, Europa se hallaba demasiado ocupada en la revolución industrial como para disponer de capitales excedentes para invertir en la América liberada. Todo esto configuraba un panorama de miseria, que e contrastaba con las aspiraciones que habían tenido los revolucionarios.

La guerra civil aparece en numerosas partes de América, y de nuevo, una de sus consecuencias es el aumento de la participación de la población, al buscar los bandos en lucha ampliar su número y representatividad. Las clases altas proveían a los oficiales de alto rango, pero los soldados eran reclutados desde todas partes de la sociedad⁸.

El regreso del orden

Varios autores coinciden en que los prerequisites para el surgimiento de un estado pueden agruparse en principalmente dos dimensiones. Una dimensión material que según Oszlak se asocia a la creación de un mercado (es decir relaciones de producción capitalistas), y otra asociada a la constitución de valores y símbolos comunes que permitan, entre otras cosas, legitimar esa relación de dominación que es el estado.

Hacia 1850 la coyuntura comienza a cambiar un casi toda Latinoamérica. Una de las razones, además de cambios en la coyuntura mundial impulsada por la Revolución Industrial, es el descubrimiento de oro en California que anima las economías de todos los países de América (no existiendo el canal de Panamá la ruta hacia el Atlántico bordeaba toda América, pasando por el Cabo de Hornos).

En este contexto comienza al fin el período en el que se estabilizan los estados nacionales.

Ahora toda la economía debía orientarse hacia el nuevo comercio ultramarino. Los nuevos sectores importantes, los asociados a la producción debían asegurar su legitimidad (¿el orden?). Una manera de conseguirla fue el asociarse con los viejos sectores dominantes, que aunque estaban al

7 Bethell, Leslie – Historia de América Latina – tomo 5, cap. 1: Economía y Sociedad, Crítica, Barcelona, 2000, p. 6

8 Halperin Donghi, Tulio – op. cit. p. 109

margen del sistema productivo, podían proveer el control sobre la población⁹. De esta manera se constituye el pacto oligárquico, con la asociación de sectores tradicionales y de sectores más modernos¹⁰.

Desde el punto de vista ideológico, el liberalismo es el pensamiento triunfante. Aunque, como se explica más adelante, en muchos casos solo haya sido “declamativo”, ahora el poder se invoca en nombre del “pueblo” y es este el fundamento de toda soberanía¹¹. Existe una visión teleológica en la que el “progreso” se transforma en el deber del grupo gobernante iluminado, y es esto lo que, desde lo nominal, legitima las acciones de estos grupos. Es esto lo que se invoca cuando se intenta expropiar las comunidades indígenas.

Otro factor que limitó la aplicación del modelo republicano liberal es que para la época en que se consolidan los estados latinoamericanos el clima político mundial había cambiado. El optimismo de los tiempos en que la Revolución Francesa era un evento reciente habían pasado y ahora la restauración volvía a un modelo en el que la autoridad era algo importante. Por eso la constitución de los estados tuvo un modelo de donde tomar esta idea de construir un régimen autoritario.

Las sociedades oligárquicas van a ser sociedades adaptadas al mercado externo, sociedades de una economía abierta. De esta manera se configura una relación de dependencia en la que la metropoli se apropia de la mayor parte del valor agregado generado. Toda la estructura económica—y social—debe adaptarse a este condicionamiento externo, ya que las clases beneficiarias de esta situación de cosas solamente pueden lograr sus objetivos mediante el logro del orden¹². Para lograr este orden es necesario institucionalizar la autoridad, para ello es necesario un ejército, cuyo mantenimiento requerirá que el estado se procure de una fuente constante de ingresos. Queda un atributo, que es quizá el más problemático y que sólo se logra a medias. Es el de “introyectar” valores en los ciudadanos de modo de brindar legitimidad al nuevo régimen. Este será el punto débil de los

9 Cardoso, Fernando Henrique y Faletto, Enzo – Dependencia y desarrollo en América Latina – Siglo XXI, 2005 – p.44

10 Ibid. p. 47

11 Ansaldi, Waldo—Unidad y diversidad en el pensamiento político--op. cit. p. 16.

12 Cardoso y Faletto, op. cit. p.20

regímenes oligárquicos.

Análisis de dos países

A continuación se analizan los casos de México y Bolivia. Estos dos países tienen varios puntos en común que hace interesante su análisis combinado. Por un lado ambos basaron su economía colonial en la minería. En los dos países los formadores del orden oligárquico tuvieron que lidiar con comunidades indígenas existentes que, a diferencia de lo sucedido en otros países, se mantenían completamente al margen del sistema productivo.

México

En 1821 el general Iturbide declara la existencia de un México independiente, católico y monárquico. A diferencia de otras regiones de la antigua colonia, México no había tenido un tan mal pasar. Los grupos de poder, entre ellos el ejército y la iglesia, se encuentran bastante intactos y por ello serán actores clave en la historia que sobrevendría¹³. Esto también podría explicar el que los conflictos en México no sucedan, como si lo fueron en otras regiones, alrededor de la temática de la legitimidad de los nuevos regímenes. La pregunta “¿quién manda ahora?” no habría necesitado una respuesta filosófica y la cuestión se limitó al conflicto directo entre los distintos sectores.

Conflictos entre distintos grupos hacen caer a Iturbide. Se suceden diferentes gobiernos. México se divide entre los “escoceses” partidarios de los ingleses, y los “yorkinos”, partidarios de Estados Unidos.

El flujo de capitales en México permite que desde tempranos momentos se empiece a pensar la inserción de México en el mercado mundial como país dependiente de Gran Bretaña. En ese sentido el ministro inglés Ward manifiesta que México nunca podría competir con la producción inglesa y que al país le conviene posicionarse como exportador de materias primas.

La tensión política que se da entre los sectores urbanos que eran liberales (los yorquinos) y los escoceses deriva en que estos últimos se junten y formen lo que será el conservadurismo mexicano. El conservadurismo en México se alía mucho con los objetivos y la ideología de la Iglesia, y esto

¹³ Halperin Donghi, Tulio – op. cit. p.191

explicará el anticlericalismo de los sectores liberales que aparecerán más tarde.

Después de varias alternancias entre conservadores y liberales, un eterno personaje del México de ese entonces toma el poder para restituir el orden conservador, es el general Santa Anna. Éste, a lo largo de sus numerosas intervenciones va perdiendo el territorio de México a manos de los Estados Unidos al punto de que para cuando Santa Anna desaparece de la escena, México ha perdido la mitad de su territorio. Hacia 1850 el México conservador colapsa y el resultado de este período es la destrucción de la capacidad minera y la falta de dinero producto de la huida de los capitales y de las sucesivas guerras.

En 1854 ocurre la revolución liberal de la mano del plan de Ayutla. El presidente es el general Álvarez. Comienza lo que fue conocido como “La Reforma”. El contenido de esta reforma tuvo mucho de anticlerical, ya que la iglesia era una fuerte aliada de los sectores conservadores. Por eso mismo en este gobierno se intentó debilitar su posición. El catolicismo dejó de ser la religión de estado, se instituyó el matrimonio civil¹⁴, se eliminaron de los fueros eclesiásticos (la ley Juárez) y la prohibición de que se posean tierras en comunidad (la ley Lerdo). Esto último no sólo afecta a los religiosos, sino que significa también un ataque a la propiedad de los indígenas, que era comunitaria.

Con la venta de las tierras de la Iglesia se esperó generar una clase de pequeños propietarios, pero esto no resultó porque los que mejor pudieron pagarlas fueron los pudientes hacendados locales¹⁵.

El intento de un presidente más conciliador, el general Comonfort, de acercarse a los conservadores termina con la deposición de éste y con una guerra civil. Un resultado de esta guerra fue la necesidad por parte de los conservadores de armar a la población civil en defensa de su fe, considerada amenazada. Benito Juárez asume como presidente en 1857 y finalmente reconquistan la capital en 1861.

Los conservadores derrotados acuden a los acreedores europeos en busca de ayuda. Estos exigen el pago de sus acreencias, pero el estado no tiene fondos para pagar. Ingleses, franceses y españoles toman Veracruz en 1862. Los primeros dos países se retiran en seguida, pero Francia prosigue e

14 Katz, Friedrich en Bethell, Leslie – *Historia de América Latina* – cap.: *México: La restauración de la república y el porfiriato, 1867-1910*, Crítica, Barcelona, 2000, p. 3.

15 Ibid. p. 15.

intenta establecer un reino gobernado por un miembro de una familia real europea. Las clases altas mexicanas se identifican con esta idea y lo coronan como emperador de México. Al final, en 1866 la situación fuerza la retirada de Francia pero el flamante emperador no se va y tras ser derrotado se lo fusila.

La herencia de todos estos vertiginosos hechos es un México militarizado, empobrecido. Una revuelta en 1875 instala a quién regiría los destinos de México durante décadas: Porfirio Díaz.

El nuevo presidente mexicano se propone continuar con los principios de la reforma mexicana, acusando a quienes acaba de derrocar de haber traicionado esos mismos principios. Se propone la construcción de un estado moderno y progresista por medio de una “tiranía honrada”¹⁶. Bajo su gobierno autoritario se construyen ferrocarriles y se recupera la producción de plata.

La alianza de sectores que posibilitó la constitución de un estado estable fue entre el sector encarnado por Díaz y el de los terratenientes. Pero al mismo tiempo los liberales recibían el apoyo de sectores urbanos, más modernos. Esta contradicción se explica por el miedo que ambos tenían a la potencial aparición de lo que en ese entonces denominaban “sector popular”, es decir, las masas de campesinos excluidas¹⁷. La pasada rebelión del cura Hidalgo, la experiencia de Haití, eran posibles explicaciones de este miedo compartido.

La caída del precio de la plata a finales del siglo XIX, gracias a la existencia de un mercado interno, provocó la aparición de industrias ligeras, entre ellas las textiles. Sin embargo el gobierno de Díaz nunca protegió la industria como sí lo hacían los países europeos. A principios del siglo XX esta empieza a decaer¹⁸.

Para sostener el estado, Díaz se cuidó de no molestar ni a los inversores ni a los sectores dominantes oligárquicos. Se les cobraban impuestos limitados a empresas extranjeras y también se valía de los aranceles aduaneros a las importaciones, además de un impuesto a los metales preciosos¹⁹.

Durante el gobierno de Díaz se redujo la violencia entre sectores como caudillos, ejército, etc. La

16 Halperin Donghi, Tulio – op. cit. -- p. 248.

17 Katz, Friedrich – op. cit. -- p. 17.

18 Ibid. p. 36.

19 Katz, Friedrich, op. cit. p. 41

única que siguió existiendo es la de grupos indígenas dispersos, más que nada en el norte. Díaz permitió que caciques se enriquezcan actuando como intermediarios, a cambio del control social que ellos aportaban.

Díaz prosiguió con la política de correr de sus tierras a las comunidades indígenas, de tener México un 40% de su territorio ocupado por éstas, en 1911 sólo quedaba un 5% y un 90% de los campesinos no tenían tierras. Esto será un importante detonante de la Revolución Mexicana, que acabó con el regimen oligárquico de Porfirio Díaz.

Bolivia

“Estoy persuadido que el terreno sobre el que trabajamos es fango y arena; que sobre tal base ningún edificio puede subsistir”

Antonio José de Sucre, en una carta a Simón Bolívar

La historia de Bolivia es tumultuosa y compleja. Había sido una región minera importante durante la época colonial, pero esta explotación—de plata—había entrado en decadencia incluso desde antes de la llegada de la época de las revoluciones. La población boliviana consistía mayoritariamente en pueblos originarios de la zona que incluso no hablaban el español. Sin embargo esta lengua era la única utilizada en la vida política y económica. Este hecho marca claramente el nivel de exclusión que existió en Bolivia desde su fundación.

La población indígena se agrupa principalmente en la zona del altiplano, mientras que en Cochabamba los hacendados se apropiaron de las tierras para destinarlas a la producción.

Después de ser fundada pasó por muchas vicisitudes, entre otras el tener un presidente vitalicio, muchas constituciones, golpes de estado, ser parte de una “Confederación Perú-Boliviana”. El creador de ésta última, Santa Cruz, fue el primero en intentar dar a Bolivia un estado algo más moderno, aunque desde un gobierno autoritario, y el intento de hacer funcionar la economía. Sin embargo ese intento no tuvo éxito²⁰. Santa Cruz no tuvo el apoyo ni de los comerciantes, funcionarios y magistrados que fueron afectados en sus intereses por las reformas modernizadoras que el presidente intentó llevar a cabo. Tampoco contó con el apoyo de los sectores populares, que no habían entrado en

20 Bethell, Leslie – Historia de América Latina – Crítica, Barcelona, 2000 – p. 226

la vida política como sí lo habían hecho en México²¹. En este incidente se comprueba lo necesario que fue llevar a cabo una alianza entre los diversos sectores para encarar el establecimiento de un orden modernizador. Caído Santa Cruz, es José Ballivian el que continúa con la presidencia de la república boliviana. Perú, que ahora se separa de Bolivia, empieza a vivir la bonanza del guano, producto cuya exportación inaugura una época en la que el estado puede empezar a consolidarse. Sin embargo esa época todavía no llega a Bolivia y el país se haya sumido en la inestabilidad política. Ballivian no dura en el poder y en 1849 asume Manuel Isidoro Belzú. Este último tiene un rasgo distintivo: intentó, al menos desde el discurso, identificarse con la causa de sectores fuera de la elite gobernante tradicional. Estos sectores eran el artesanado urbano empobrecido—en su mayoría el resabio de la perdida lucha contra la importación inglesa de los tejidos que antes se producían en el país—y las masas rurales²². Sin embargo la economía no ayuda.

En 1857 llega al poder Linares, quién intentó, de nuevo, imponer reformas renovadoras en la economía. Saneó la moneda y duplicó los ingresos fiscales. Pese a eso si bien recibió el beneplácito inicial de las clases altas, finalmente fue derribado por un golpe de estado en 1861.

Se suceden distintos gobernantes militares y en 1864 los sectores dominantes oligárquicos apoyan la llegada al poder Mariano Melgarejo. Éste usó el poder para facilitar todo tipo de “negociados”²³. Hizo gravosas concesiones a empresas chilenas e inglesas en la explotación del salitre, y cedió territorio a Brasil y Chile.

Un aspecto común en el período de consolidación de los estados nacionales es la conquista de las tierras de los indígenas. Melgarejo en 1866 declaró propietarios a los que poseyendo la tierra hiciesen un trámite que incluía el pago de una cantidad de dinero. Las tierras de los que no cumplan con esto serían subastadas y así pasó: entre 1866 y 1869 se subastaron las tierras de más de trescientas comunidades. Esto provocó levantamientos masivos y los campesinos participaron en la destitución de Melgarejo a principios de 1871. Una Asamblea Constituyente declaró nulas estas subastas, pero no

21 Halperin Dongui, Tulio -- op cit. -- pp. 190-191

22 Bethell, Leslie – op. cit., cap 4, p. 229

23 Halperin Donghi – op. cit. p. 275

es claro si los propietarios originales llegaron a recuperar sus tierras²⁴.

En 1876 llega al poder el general Hilarión Daza. Para resolver el endémico problema boliviano que es la falta de dinero en las arcas del estado, Daza intenta obtener recursos de las compañías salitreras, afectando sus concesiones. Éstas, que eran en su mayor parte inglesas, no dudan en proclamarse chilenas y reclamar la ayuda de ese país. Esto provoca la guerra del pacífico en la que Bolivia pierde el acceso a la costa. Esta derrota marca el fin del dominio de caudillos militares. Daza es reemplazado por Campero, quien llega con el compromiso de instaurar un gobierno civil. A partir de este momento el poder será ocupado directamente por personajes ligados a la elite minera, industria que para este momento empieza a resurgir. (ampliar, citar...)

Para este momento se verifica un resurgir de la explotación minera. Algunas de las causas son que el avance de la tecnología disminuye el costo de la maquinaria necesaria para, por ejemplo, sacar el agua de las minas que estaban inundadas y que disminuye el costo de los insumos utilizados en la extracción de la plata²⁵.

La época que se cierra ahora en la historia de Bolivia estuvo marcada por la lucha entre dos poderes. Uno de ellos fueron los militares, el otro fue una clase productora de minerales que emergía al paso que resurgía la exportación. Sólo cuando la guerra del pacífico debilitó al grupo de los militares es cuando se pudo dar en Bolivia el pacto entre grupos dominantes que permitió la instauración de un estado estable. A partir de ese momento la política boliviana comienza a estructurarse alrededor de dos partidos, inicialmente configurados alrededor de la posición respecto del reciente conflicto con Chile. El grupo de la elite de la plata, que busca una rápida reconciliación con el antiguo enemigo, se agrupará alrededor del Partido Conservador. Por otro lado, los que se mantienen en oposición al vecino país lo harán en torno al Partido Liberal²⁶.

Uno de los prerequisites para que aparezca un estado-nación moderno es el establecimiento de un mercado interno. En Bolivia este mercado no había aparecido, pero ahora, en las décadas del 60 y del 70, el renacimiento de la industria minera lo fomenta. Este mercado permite el reposicionamiento

24 Bethell, Leslie – op. cit. -- vol 6. cap. 4 p. 232

25 Bethell, Leslie – op. cit. -- vol 10, cap. 8 p. 207

26 Salzman, Mariano – en Ansaldi, Waldo – *Tierra en llamas* – 2ª de – Al Margen, Buenos Aires, 2003. p. 349.

de los hacendados, que estaban estancados desde hacía tiempo. Hasta ese momento el estado dependía del tributo pagado por la población indígena, este tributo había constituido, hasta la década del 60, el 40% del ingreso fiscal²⁷. Ahora el estado podía darse el lujo de no percibirlo e inicia, una vez más, un ataque completo a la propiedad indígena. Esto provocó la ampliación de las haciendas. También desencadenó la rotura de los lazos tradicionales al interior de las comunidades, la emigración a las ciudades y la expansión de la población chola (mestiza)²⁸.

Bolivia seguía siendo gobernada por la minoría hispanoparlante, excluyendo al resto, que hablaba quéchua o aymara y que eran hacia 1XXX el XX% de la población. Esta mayoría de la población boliviana no tenía acceso al voto. La vida política del país era algo que transcurría en un reducido círculo, sin afectar a estas mayorías. Hasta bien entrado el siglo XX este círculo era tan solo del 10 al 20% de la población²⁹.

El primer presidente de este período, elegido por votación en comicios presididos por Campero, fue Gregorio Pacheco, industrial minero. La estabilidad política en este período no fue total, los distintos presidentes se aseguraban su permanencia mediante el fraude y era la violencia, aunque de carácter más limitado, la que permitía la alternancia entre los partidos conservador y liberal.

Comenzando el siglo XX la producción de estaño reemplaza a la de plata. Esto no trae mayores cambios, las mismas minas de plata son ahora usadas para la extracción del nuevo mineral. Sin embargo el cambio no es bien resistido por la elite local minera, por lo tanto el partido conservador decae y es el liberal el que toma el poder en una revuelta en 1899, siendo el primer presidente José Manuel Pando. La capital pasa a ser la ciudad de La Paz. Durante este episodio vuelve a aparecer la población campesina indígena, como siempre utilizados. Esta vez fueron usados por los liberales para vencer a los conservadores. Una vez que los liberales hubieron vencido, fusilaron a los jefes indígenas.

El nuevo régimen liberal siguió excluyendo a las mayorías. Una diferencia fue la creación de un grupo de intelectuales que se hizo cargo del gobierno y que permitió a los industriales dedicarse a sus

27 Bethell, Leslie – op. cit. -- vol 6. cap. 4, p. 230

28 Bethell, Leslie – op. cit – vol 10, cap. 8, p. 209

29 Ibid. p. 210

asuntos.

Durante el período liberal se construyeron vías de ferrocarril, se amplió la burocracia estatal. También se mejoró la infraestructura en las ciudades.

En 1914 el partido liberal se escinde y se forma el partido republicano. Este partido es ideológica y socialmente idéntico al liberal y el efecto de su aparición fue la vuelta a la utilización de la violencia política y el fraude. En 1920, mediante una revuelta, los republicanos toman el poder y lo mantendrán hasta 1934.

Comparación

México y Bolivia tuvieron características iniciales coincidentes, pero ciertas diferencias afectaron sustancialmente el proceso de la constitución de sus estados nacionales. Mientras que en México la afluencia de capitales permitió rápidamente pensar en una alianza de sectores para establecer el orden en Bolivia la pobreza causó constante inestabilidad política. Ambos países habían sido establecimientos mineros, pero la producción mexicana estaba en auge en el momento de la independencia, mientras que la de Bolivia había entrado en una profunda crisis que, justamente, necesitaba de esos capitales que todavía no llegaban. Además la minería en México había castigado mucho menos a los mineros. Incluso los sueldos eran altos.

La población de ambos países se concentraba en el interior, eso determinó la existencia de sólidas comunidades cuyos lazos no habían sido afectados por la conquista. El establecimiento de una nación requiere que esos lazos tradicionales sean reemplazados por lazos capitalistas (propiedad privada de la tierra, participación en el mercado interno, etc.). Por eso estos países tuvieron como coincidencia que cuando fue necesario imponer el capitalismo parte importante de las cuestiones de los estados fue de qué manera se convertía a toda esa masa de campesinos comunitarios indígenas en la “sociedad capitalista”. Nominalmente se actuaba por el bien del progreso, inspirados en alcanzar el orden que venía con las nuevas ideas liberales de la Europa de la revolución Industrial. Pero los estados de la época tenían demasiados compromisos con los sectores dominantes para que esa sea la única razón de la operación. En ambos casos la política de conquista de las tierras provocó un

aumento de las tierras destinadas a los hacendados latifundistas.

La hacienda como unidad de producción fue un elemento importante en la estructura económica de ambos países. Y la hacienda, como característica principal, mantiene a los peones que trabajan en ella fuera del circuito capitalista, en una relación paternalista que no contribuye a crear un mercado interno.

Otra coincidencia entre ambos países es que varios sectores clave de la estructura de poder colonial permanecieron y fueron actores importantes en el proceso que llevó a la formación de los estados. Al contar con militares profesionales de entrada no pasó como en otros países que los revolucionarios victoriosos fueron licenciados y recompensados con extensiones de tierra³⁰. En cambio, ese ejército profesional prestó una base para que el sector que lo controle posea el monopolio de la fuerza física, condición necesaria para la formación de los estados.

En México la iglesia fue un actor fundamental, en parte por ser México la conquista más antigua de la colonia y estar muy arraigada su obra evangelizadora. En cambio en Bolivia esto no se da y la Iglesia, por lo tanto, no es un actor importante. En Bolivia ni siquiera el partido conservador se identifica con ella y es de hecho bastante más liberal que sus pares de los otros países.

Ideológicamente no hubo demasiado interés legítimo en el liberalismo desde un punto de vista “filosófico”. En toda Latinoamérica, se identificó el ideario liberal con el éxito económico de las potencias europeas³¹. Por eso, en todos estos estados oligárquicos el liberalismo fue generalmente ficción. Una ficción de igualdad, de respeto de instituciones, pero en la práctica las relaciones sociales tenían más que ver con la relación patrón-cliente³². Los dos estados aspiraban, teóricamente, a un sistema de representación democrática, pero en ninguno de los dos casos ese sistema se efectivizó: En Bolivia solamente podía votar quien hablara español, en México quien pudiera escribir y en ambos las más de las veces la sucesión de presidentes se definía mediante el fraude electoral o mediante la violencia.

Mientras que Bolivia era un país que disponía de un sólo producto exportable (primero la plata y

30 Bethell, Leslie. op.cit, cap. Política, Ideología y sociedad. p. 43

31 Ibid. p. 45

32 Ibid. p. 48

luego el estaño), México exportaba toda clase de productos, no sólo los mineros. Esto fue un factor importante para incrementar la estabilidad del estado. En Bolivia las clases de la elite cambiaban al tiempo que cambiaban los precios de los minerales en el mercado mundial.

En ambos países puede decirse que la formación del estado nacional fue incompleta, ya que este no alcanzó en todo su territorio todos los atributos que Oszlak le asigna. Esto es por supuesto más notorio en Bolivia, donde incluso existía una barrera de idioma en la comunicación entre esas dos “castas”. Además en Bolivia la clase gobernante sumó la justificación racialista de esa estructura, tomada del positivismo finisecular europeo.

Mientras que en Bolivia ni siquiera hablaban el idioma español, en México tampoco la situación era ideal. Si bien Porfirio Díaz invirtió en educación, el resultado no fue muy exitoso y el analfabetismo continuó siendo muy importante en México (principalmente en el sur). Esto también debilita la construcción de una nación, que es justamente algo que debe construirse con cierta dosis de ingeniería social, no algo que viene dado naturalmente³³.

En ambos países en momento de guerra fue necesario armar a alguna parte de la población y transformarla en combatiente (principalmente en México), sin embargo, esto no se transformó en la conversión de esos pobladores en ciudadanos. Salvo en el caso de las revueltas indígenas, ésta se dio en el contexto de la relación paternalista que dominaba ambas escenas, relación característica de la hacienda. Lo que sí brindó es cierto grado de ascenso social de mestizos, cosa que era novedosa en comparación al siglo anterior³⁴.

Como dicen Cardoso y Faletto, en estos países la historia sucede a través de las tensiones que se van dando entre los grupos tradicionales, que ya tienen una estructura de dominación que puede aportar “orden” y los grupos “modernos” que logran adaptarse a las necesidades de una economía exportadora³⁵. En ambos casos el grupo tradicional consiste en los hacendados. En México estos se asocian rápidamente con Díaz, que a su vez está asociado con la moderna clase urbana que controla la exportación e importación. En el caso boliviano todo es más inestable, los hacendados a veces son

33 Hobsbaum, E. J. – Naciones y nacionalismo desde 1870, Ed. Crítica, Barcelona, 2ª ed., 1995, p. 18.

34 Ansaldi, Waldo—Unidad y diversidad en el pensamiento político—op. cit. p. 10.

35 Cardoso y Faletto—op. cit—p. 45

poderosos y se imponen, pero en otras oportunidades las elites mineras hacen y deshacen a su voluntad. Podría hipotetizarse que la sociedad boliviana, donde la participación social es mucho más restringida y donde no existen milicias de caudillos, no necesita la colaboración de un fuerte sector tradicional para sostener el orden.

Bibliografía consultada

- Ansaldi Waldo – *Unidad y diversidad en el pensamiento político – Historia general de América Latina*, capítulo 17, tomo V, Unesco, Editorial Trotta, Madrid.
- Ansaldi, Waldo – *Tierra en llamas* – 2ª ed. – Al Margen, Buenos Aires, 2003
- Bethell, Leslie (comp.) – *Historia de América Latina* – tomos 4,5,6,8,9,10, Crítica, Barcelona, 2000
- Cardoso, F. H. y Faletto, Enzo – *Dependencia y desarrollo en América Latina* – s.XXI, Buenos Aires, 2005
- Halperin Donghi, Tulio – *Historia Contemporánea de América Latina* – Alianza, 1999
- Hobsbaum, E. J. – *Naciones y nacionalismo desde 1870*, Ed. Crítica, Barcelona, 2ª ed., 1995
- Oszlak, Oscar – *Formación histórica del Estado en América Latina: elementos teórico-metodológicos para su estudio* – en Estudios CEDES, volumen 1, N° 3, 1978

Índice alfabético

Asamblea Constituyente.....	11
Ballivian, José.....	10
Belzú, Manuel Isidoro.....	10
Borbones.....	2
Brasil.....	11
California.....	5
Carlos III.....	2
Chile.....	11
Cochabamba.....	10
Daza, Hilarión.....	11
Díaz, Porfirio.....	8
estaño.....	13
fraude.....	13, 15
hacienda.....	14
Haití.....	9
Juárez, Benito.....	8
La Paz.....	13
liberalismo.....	6, 15
Linares.....	10
Melgarejo, Mariano.....	11
mercantilismo.....	2
Moreno, Mariano.....	4
oro.....	2
Pacheco, Gregorio.....	12
Pando, José Manuel.....	13
plata.....	2, 8 s.
positivismo.....	15
salitre.....	11
Santa Cruz.....	10